

Co. 1/2a Libertad ?
T. J. Política

Bogotá 28 Set 1858. (337)

{ 2031

redundante, la paradoja de la civilizacion que nos preparan. Ellos han dicho: El acrecentamiento indefinido del lujo es el remonte de la industria, es la elevacion del trabajo, es la aceleracion del comercio, el movimiento del capital, la multiplicacion del producto i del consumo. El acrecentamiento indefinido del lujo (¿quién lo duda?) es la fortuna del rico, el bienestar del pobre, la felicidad de todos. Moderad el desarrollo del lujo: i entónces... ¿cuántas máquinas van a destrozarse, cuántas industrias van a decaer, cuántas fortunas van a hundirse, qué de brazos van a quedarse inertes, qué de bocas van a tener hambre, qué de miserias van a revelarse, cuántos gritos van a oírse, cuántas amenazas van a atronarnos, i... (¿quién sabe?) cuántas revoluciones van a venir!

Señores, yo no discuto aquí esa hipótesis, o mas bien esa filosofía del lujo sin medida i sin término, que ha seducido (lo sé bien) muchos corazones jenerosos i muchas inteligencias llenas de celebridad. Yo hago ver solamente cuál es la corriente de las ideas contemporáneas: i si vosotros quereis leer los libros i escuchar los discursos; prestar atencion tanto al oriente como al occidente, al eco de las voces i a la respiracion de las almas; os convencereis de que con estas palabras no hago mas que formular ideas, diseminadas en la atmósfera de las inteligencias del mismo modo que lo están los granos de polvo en el aire que nos rodea i nuestros pulmones respiran.

Ahora bien, tal es la lei de las cosas i la naturaleza del hombre: las ideas, que llegan a hacerse dominantes en una jeneracion, determinan en las almas aspiraciones conformes a ellas. Así es, que el lujo, que tenia ya entre nosotros como en todas las otras partes, su motivo de existir i su causa eficaz en el sensualismo, la codicia i el orgullo del siglo, ha recibido del soplo poderoso de las ideas un empuje prodijioso que arrastra en nuestros dias a todas las almas. La pasion del lujo ya no es lo que fué en otros tiempos, la pasion reservada a una clase de la sociedad: lo mismo que una lepra universal, ataca a todas las clases de hombres, i con ellos a todo el cuerpo social. La grande aristocracia quiere ser igual a los reyes, i la pequeña aristocracia ser tanto como la grande. El hombre acomodado aspira a aventajar al noble, i hasta el proletario pretende no ser ya inferior al hombre acomodado. El lujo dice al pueblo que nada posee: «Toma ese ajuar, i serás como el propietario.» El lujo dice al simple propietario: «Toma ese vestido i serás como el noble.» El lujo dice al noble: «Toma esa librea, ese tren, ese equipaje, i serás como un príncipe.» El lujo, en fin, dice a todos, exaltando la imaginacion i avivando los deseos: «Alimentaos mejor, tened mejor vivienda, llevad mejores vestidos, i seréis como dioses, *erilis sicut dii.*» Así el lujo ha venido a ser la universal fascinacion de las almas, i la mayor seducción de los deseos en todas las clases i condiciones. Salido de los cumbres de la sociedad, o contenido en sus justos límites, era una señal de distincion i de superioridad social: él ha provocado de arriba a bajo, al exajerarse, imitaciones locas i remedos desastrosos; por manera que de un extremo de la jerarquía social al otro, ha en los muebles, en los festines, en los aderezos i en las habitaciones, una lucha tal de esplendores, de suntuosidad i de bienestar, que casi podria decirse que el orgullo compite con el orgullo, el sensualismo con el sensualismo, i la codicia con la codicia. Pasion immoderada i febril, que la industria misma, por otra de sus aberraciones, favorece con todas sus fuerzas, poniéndose con invenciones al servicio del lujo, i dejándose arrastrar a esa cor-

riente de las concupiscencias, las que la convierten toda a su provecho; de la misma manera que esas máquinas que el viento hace andar, i que se vuelven hácia él para recibir su soplo, su impulso i movimiento.

En efecto: ¿qué es lo que he visto yo en esta sociedad entregada sin medida i sin freno a esos furiosos atractivos del lujo? ¿Qué es lo que he visto por todas partes i en todas las clases de la sociedad bajo diferentes formas i proporciones? El mismo mal que vive, que crece, que os amenaza.

Yo he visto a los ilustres de la fortuna ostentar un fausto, que los reyes de Persia tal vez hubieran admirado; dando festines que Sardanápalo se hubiera admirado de verlos, i acelerando en orjias, destinadas a satisfacer sus pasiones, un movimiento desastroso que prepara su ruina.

Yo he visto la pequeña fortuna destruyéndose a sí misma con esfuerzos insensatos para imitar a la grande; i darse, a fuerza de lujo, un brillo que no era mas que falsedad. Yo he visto las rentas de la familia i el porvenir de los hijos, delapidados de año en año por un lujo insaciable. Yo he visto jóvenes, consumir, en suntuosidades llenas de deshonra, un patrimonio lleno de los sudores, cuando no sea de las lágrimas de sus ascendientes; he visto maridos devorando en pocos años el dote de sus mujeres, echado como una presa a su furor de gastar; i por otra parte, he visto mujeres, dejándose arrastrar, a fuerza de sensualismo i de vanidad, a dispendios secretos que no son mas que robos disimulados; i sepultando dentro de los pliegues de sus vestidos el sueldo de un marido empleado, reducido a veces por esas locuras ruinosas a ir a buscar en la Bolsa una última esperanza, para no hallar quizá mas que una suprema desesperacion.

En fin, yo he visto en nuestros dias lo que no se habia visto todavía: en el último escalon de la fortuna la pasion del lujo que se ha hecho popular. Yo he visto a los hábiles del siglo, beneficiando en provecho suyo está pasion, construir para aquellos que apenas tienen lo necesario, palacios como los de Babilonia, en los que entra el pueblo; al traves de magnificencias encantadas, para aumentar sus deseos mas bien que para apagar el hambre!...

(Continuará.)

REMITIDOS.

Colejio de Santa Ana.

Bogotá, 20 de setiembre de 1858.

Sr. Redactor de «El Catolicismo.»

Despues que U. tuvo la bondad de dar lugar en las columnas de su periódico a la manifestacion que hicimos en la semana anterior, en honra del Colejio de Santa Ana que dirige en esta ciudad la Señora Parini de Lassalle, esperamos que U. permita nuevamente que nos valgamos del mismo medio para confirmar esa manifestacion justa i debida de nuestra parte, con una prueba que ha llenado nuestros deseos i alentado nuestras esperanzas por la prosperidad de aquel establecimiento en que están educándose nuestras hijas.

En efecto, el exámen privado que se les ha hecho ayer a nuestra presencia por la Señora, Señora Profesores de idiomas frances, ingles i español, aritmética, dibujo, música i especialmente de religion, por el hábil i respetable eclesiástico Dr. Perilla Capellan del Colejio, ha manifestado con sólida i bien dirigida es la instruccion que allí reciben las alumnas, pues en el espacio de dos meses, sus conocimientos han sido rápidos, i, a juicio de personas prácticas en la enseñanza, superiores a la edad de las educandas en el poco tiempo que hace empezaron sus tareas escolares. La exactitud i propiedad d

de las respuestas que dieron a los examinadores, escribiendo muchas de ellas en el tablero, manifestaron claramente que comprenden muy bien lo que se les ha enseñado i que, al mismo tiempo que adquieren positivos conocimientos en aquellos ramos, se ejercitan i perfeccionan en escribir bien, material i correctamente. La lengua francesa será particularmente dentro de pocos meses tan familiar en este Colejio como lo es la castellana, con la gran ventaja de que, enseñada teórica i prácticamente, por personas tan competentes por su nacimiento, educación i profesion, como las maestras del establecimiento, nada dejará que desear en la posesion de tan bello como necesario idioma.

Los cuadernos de escritura en que diariamente se ejercitan las alumnas, dan a conocer los progresos graduales de cada una en este arte, habiendo mejorado todas el carácter de su respectiva letra despues de su entrada al Colejio. Ellas no solamente escriben sus ejercicios en los idiomas franceses i español para aprender bien ámbas gramáticas, sino tambien en este último, las instrucciones relijiosas que les dá el Capellan del Colejio, redactándolas tales como cada una las ha entendido.

Este trabajo se examina en la leccion siguiente por el mismo Capellan para las correcciones o advertencias que deba hacerle, i de este modo no solamente se graba en la memoria i en el corazon de cada alumna, la instruccion que recibe en materia tan necesaria e importante, sino que se la obliga al mismo tiempo a expresar sus ideas adquiriendo poco a poco estilo en el modo de concebirlas i redactarlas, i a perfeccionar materialmente la letra con el eficaz estímulo de tener que ponerla a la vista del respetable Sacerdote que las instruye i que celebra en la Capilla del Colejio el Santo Sacrificio del altar i les administra los sacramentos. El examen verbal que este eclesiástico hizo ayer a sus discípulas i las lecciones que ellas han escrito en sus respectivos cuadernos, han dado a conocer tanto la excelencia de aquel método establecido i segundado por la Directora del Colejio, como la ilustracion i piedad del Profesor en esta materia.

En cuanto a la educacion propiamente dicha, que consiste en la formacion de los hábitos i sanas costumbres domésticas i sociales, las alumnas revelan por la compostura i modestia en su porte, por la civilidad de sus maneras, por el desembarazo sin afectacion en sus respuestas, i por el aseo i orden en sus personas i vestidos, lo que la Directora cuida de ellas en esta parte esencial para corresponder al grave encargo que le han confiado el amor i el deber paternal i material. Así lo comprobó bien el principio, curso i fin del exámen referido que fué iniciado por la mas expresiva invocacion a Dios, hecha de rodillas por la Directora i alumnas delante de los concurrentes, pronunciada en frances por una de las alumnas, continuada alternativamente por otra i por la señorita maestra de ellas.

El sistema de premios i castigos adoptado en este Colejio, merece bien que aprovechemos la oportunidad para recomendarlo: Un lazo de cinta azul colocado sobre el hombro izquierdo, es la noble aspiracion de la educanda para presentarse con él, el domingo por la tarde, a la vista de su familia i de las de sus compañeras, como testimonio de su aplicacion i laboriosidad en el estudio, i de su conducta en la vida escolar. Lévese al efecto allí un registro individual, diario i concienzudo, de las notas buenas i malas de las alumnas en cada clase de enseñanza i estudio, i sobre cada punto relacionado con el orden, piedad i economia doméstica. El domingo por la tarde, ántes de la hora en que los padres i hermanos van a visitar a las alumnas, se reúnen

estas en la Capilla del Colejio, i allí se hace a su presencia por la Directora la declaracion de aquellas notas i la del premio o castigo a que cada una se ha hecho acreedora. El premio es la cinta cuya posesion ha sido el objeto constante del trabajo de todo la semana: el castigo es la falta de esa condecoracion apetecida, falta que las hace derramar lágrimas abundantes i eficaces para estimularse mas i mas, con provecho propio, a evitar a sí mismas i a sus familias tanta pena en la semana siguiente.

En consecuencia de todo esto, los que suscribimos, testigos presenciales unos, i referentes otros a lo que se nos ha informado sobre el exámen de que damos noticia, creemos de nuestro deber publicar su resultado en honor i recomendacion del Colejio de Santa Ana en que se educan nuestras hijas, reiterando a su Directora nuestra sincera gratitud i satisfaccion, i esperando que esta noticia i la próxima venida de dos maestras que dentro de poco tiempo se aguardan, formadas e instruidas en Paris i que vendrán expresamente a prestar sus servicios a este Colejio, hará mayores sus adelantos.

Acepte U. tambien, Sr. Redactor, la gratitud con que verémos que U. se sirve hacer esta publicacion en su periódico, i con la cual tenemos el honor de suscribirnos de U.

obsecuentes servidores,

Mariano Ospina, R. Antonio Martínez, Ignacio Gutiérrez, Pastor Ospina, Blasina T. de Caro, Justino Valenzuela, Eustacio Latorre.

Un apóstol.

En los dias 8, 9 i 10 de los corrientes se celebraron en esta parroquia tres fiestas solemnes: la del Santísimo Sacramento, la de S. Juan Nepomuceno i la de San Lorenzo patrono del pueblo. La manera tan suntuosa i nada comun con que fueron ejecutadas, se debe a la magnificencia i laboriosidad de nuestro actual Cura M. R. P. Fr. Jervacio Garcia, quien con su natural desprendimiento de los bienes de fortuna i con su zelo verdaderamente apostólico, ha suplido la deficiencia de su rebaño, pobre i corto, llevando a su término tres árduas empresas: el aseo i refaccion del templo, el cambio del antiguo sagrario por otro digno del objeto, i la construccion de un nuevo i magnífico órgano: empresas a cual mas árduas, si se atiende a su magnitud i al lugar i circunstancias en que fueron acometidas.

Algunas personas no vecinas han prestado gustosas su contingente, porque el hombre emprendedor en el cumplimiento de sus deberes, siempre encuentra apreciadores que contribuyan a realzar su mérito: los vecinos por su parte, en proporcion de sus facultades, han prestado el suyo; pero nada de esto habria sido suficiente, si un hijo lejítimo del grande *Agustino* no hubiera estado a la cabeza.

Algunos de los alféreces consiguieron con su esfuerzo secundar la solemnidad de las fiestas de iglesia, con unas lucidas fiestas de plaza, en las que, apesar de la numerosa concurrencia que vino de todas partes, el orden i armonia fueron la base del placer general. Reciban, pues, los concurrentes i contribuyentes nuestra sincera expresion de agradecimiento por su comportamiento i jenerosidad: los alféreces nuestra cordial felicitacion i nuestro muy querido Párroco, los mas fervientes votos por su permanencia en el actual ministerio pastoral, para que continúe su rebaño por la senda del progreso a donde lo ha encaminado, i que sus hermanos en la cura de almas tengan un modelo mas del verdadero apóstol.

Bojaca, 15 de agosto de 1858.

Unos vecinos.